

Estuvo 13 años en la NBA, ganó una fortuna y terminó perdiéndolo todo

Fue una figura destacada en la NBA durante más de una década, brilló en varias franquicias y acumuló una fortuna superior a los 100 millones de dólares. Sin embargo, su historia no terminó como la de muchas estrellas del baloncesto. Antoine Walker, exjugador profesional, pasó de la cima del éxito a perderlo todo en apenas un par de años.

Cuando se piensa en la NBA, es común imaginar historias de gloria: contratos millonarios, fama mundial y una vida de lujos. Pero también existen casos como el de Walker, que demuestran el lado menos glamoroso del deporte profesional.

Walker inició su carrera en 1996 con los Boston Celtics, donde jugó durante siete temporadas. Más tarde, tuvo breves pasos por los Dallas Mavericks y los Atlanta Hawks, antes de volver a Boston. Luego se unió a los Miami Heat, con quienes ganó un campeonato y permaneció dos años. Su recorrido continuó en los Minnesota Timberwolves, los New York Mets de Guaynabo en Puerto Rico, y culminó con los Idaho Stampede en la G League.

Durante sus 13 años como profesional, Walker ganó más de 108 millones de dólares. Sin embargo, solo dos años después de retirarse, su cuenta bancaria estaba prácticamente vacía. Los gastos descontrolados en autos de lujo, propiedades, joyas y ropa de diseñador, sumados al constante apoyo financiero a familiares y amigos, lo llevaron a una situación crítica.

El golpe más duro vino con sus inversiones inmobiliarias. La crisis financiera de 2007 a 2009 y el colapso del mercado hipotecario aceleraron su caída económica. En 2010, se declaró en bancarota.

No obstante, lejos de rendirse, Walker decidió reconstruir su vida. En un proceso de poco más de dos años, logró estabilizarse y hoy trabaja como asesor financiero en Edyoucore, una empresa dedicada a educar a atletas y figuras públicas sobre el manejo del dinero.

“Puede que no vuelva a ganar 108 millones de dólares, pero puedo vivir bien. Ese es mi enfoque ahora”, afirmó Walker, decidido a convertir sus errores en una lección para las futuras generaciones de deportistas.